

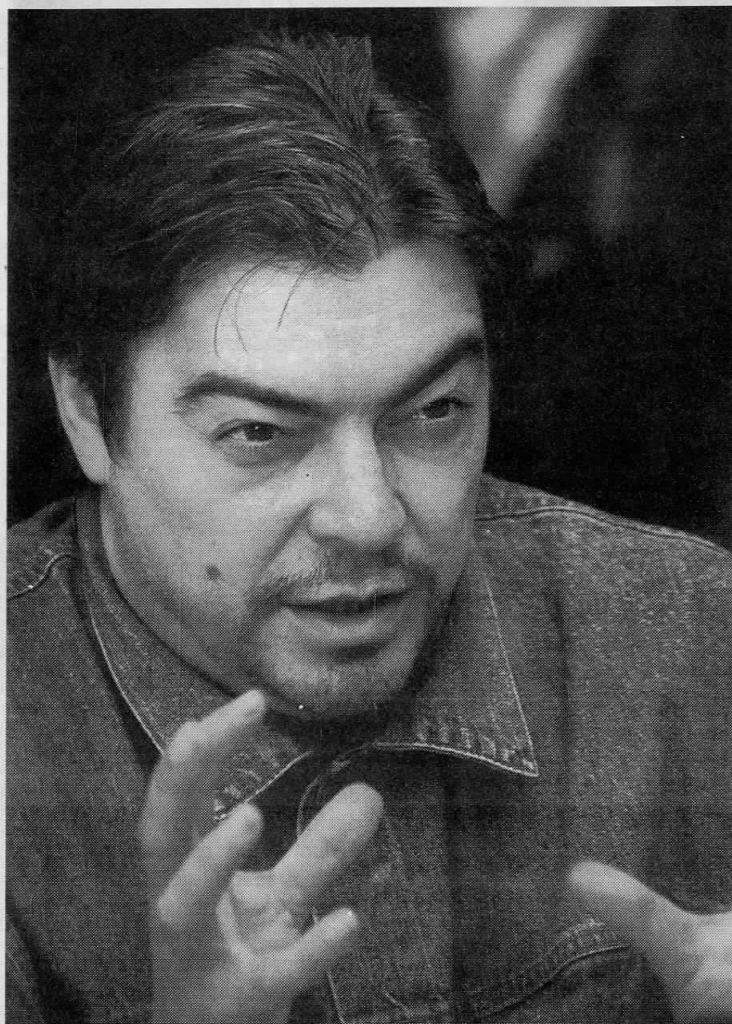
Canales llama a los críticos “pedorros y chupatintas”

El bailarín censuró duramente a los críticos en la presentación de 'Bailaor', deseándoles un cólico para que no acudan a su número

INMACULADA SÁNCHEZ

■ SEVILLA. A sus casi cuarenta años y desoyendo los consejos de su *manager*, Antonio Canales se presenta a su décima Bienal más desquitado que nunca. Centrado en los comentarios que despierta en vez de en el espectáculo que presenta esta noche, el bailarín tuvo palabras en su rueda de prensa para casi todos los profesionales de los medios de comunicación, especialmente para los críticos, a los que lo más bonito que les dijo fue que “son unos pedorros y ojalá les entre hipo o un cólico para que no vengan esta noche”. Incluso tuvo recuerdos para algunos compañeros de profesión, como José Menese (quien tiempo atrás le tildara de “karateca”) y del que comentó que “nunca había tenido un *quejío* gitano ni lo tendrá en su vida”.

Antonio Canales se mostró ayer a favor de todos aquéllos que “están en el mundo del espectáculo contribuyendo a crear una gran Bienal y no destruyéndola como están haciendo los chupatintas con sus críticas”. En conclusión, que más que una presentación del espectáculo *Bailaor* que presenta esta noche en el Teatro de la Maestranza clausurando los actos de este escenario, lo que ayer tuvo lugar en la sede de la Bienal de Flamenco fue un desquite del sevillano. “Tenía ganas de desahogarme”, concluyó cuando acabó su perorata.



ÁCIDO. El bailarín mostró su peor cara ante los periodistas.

DAVID ESTRADA

Según palabras del mismo Canales, “yo no vengo aquí a examinarme, sino a disfrutar y a que el público lo pase bien con mi espectáculo. A mí me suda lo que digan los flamencos de redacciones”. Animado por tanto desquite, enumeró los nombres y apellidos de tres de los críticos que “se empeñan en sacarle roncha a todos los artistas, cuando los resultados de este año están siendo un éxito”.

Y es que, siempre según su parecer, “en el flamenco nadie tiene el don de la verdad y los que tienen la pluma en la mano deben apoyar la Bienal porque no se dan cuenta de

que con su tinta hunden el trabajo de muchos meses”.

A todo esto se suma la autocensura a la que sometió al servicio de prensa de la Bienal, cuyos responsables exigieron en la entrada a la sala de prensa a todos los periodistas que no hicieran comentario alguno de los incidentes acaecidos en el aeropuerto de Nueva York, donde la policía detuvo, esposó y golpeó al bailarín, que se dirigía a Venecia para presentar su película *Vengo*.

Y es que después de tanta crítica, poco se habló del espectáculo que, entre otras peculiaridades,

tiene como novedad que es la primera vez que crea algo en exclusivo para el certamen.

Acompañado por veintidós artistas de la categoría de Juan de Juan, el Bobote, El Eléctrico, José Jiménez, David Cerreduela, Paco de Amparo y tantos otros, Canales presentará *Bailaor*, el espectáculo “más puro” de su carrera, con el que recorre los cantes de distintos barrios y pueblos sevillanos y en el que no hay ningún argumento ni escenografía que justifique el baile.

Para este montaje, el escenario se teñirá de blanco cual lienzo en el que los bailarines depositarán sus pinceladas de colores. Canales se ha encargado de la supervisión de todos y cada uno de los detalles, “comenzando por la iluminación y fijándome hasta en los calcetines”.

ESPECTÁCULO

Canales presenta hoy 'Bailaor', su nueva coreografía con la que no viene a examinarse sino a disfrutar

El espacio limitará el contenido de la producción de modo que en el proscenio se presentarán las escenas más íntimas, mientras que en la parte central del escenario tendrán lugar aquellas más festivas relativas al folclore.

El programa de esta noche estará dividido en dos partes. En la primera de las cuales, habrá seguiriyas, bulerías, rondeñas y un número dedicado a la memoria de Lorca. Tras el descanso, un sólo de guitarra, mirabrás, un recuerdo a Las Tres Mil y colofón de fiesta con una vuelta a las bulerías en los tacones de Antonio Canales. Un espectáculo creado a partir de las vivencias como bailarín que los años han ido depositando en este gitano nacido en la calle Castilla y cuyo abuelo era un gran cantaor.